

TERMINOS	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.—Núm. 350.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 8 de Julio de 1900

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

TEMAS DE VERANO

Hay asuntos que los rigores de la estación traen a los puntos de la pluma recabando la actualidad periodística.

Los que en el relativo confort de la vida urbana encontramos de todo punto insoportable el calor de la canícula, y nos defendemos contra él en la sombra, en las abluciones y en la ligereza de los trajes de verano; los que escogen el tren nocturno, rápido y cómodo para trasladarse a las playas del Norte, difícilmente podrán comprender la subsistencia de esos guardias esparcidos por los campos ó embutidos en un repleto vagón de tercera, con el silencio de la levita de doble peto y de las correas que por todas partes le oprimen.

Tema es este, que cultivado siempre por nosotros, adquiere indeclinable importancia cuando la columna termométrica comienza su ascensión gradual.

No solamente los carabineros, que en su servicio de observación pueden resguardarse contra la acción solar tienen traje de verano, sino que los soldados, que no salen de las poblaciones, encuentran en el uniforme de rayadillo un alivio contra los rigores estivales.

En plena Corte, donde la visualidad de la indumentaria militar exige el sacrificio de otras conveniencias, se vé a diario los ordenanzas montados de los ayudantes de Artillería ó Ingenieros con su cómodo traje de drill, a las mismas horas que los guardias civiles, por las llanuras de Andalucía y de la Mancha, desafían con sus ceñidos uniformes de paño los rayos ardorosos de un sol de plomo.

Cuestión es ésta mil veces repetida, ante la cual, la rutina resiste con inquebrantable tenacidad de hierro.

Digamos con el espíritu excecítico y resignado que inspiró al malogrado Cárnovas una frase célebre entonces: «¡Qué le hemos de hacer!...»

Pero no es este sólo el tema veraniego en el que debemos fijar nuestra atención.

El calor marca una tregua en la actividad nacional y en la vida oficial sobre todo, dando lugar al mismo tiempo a trastornos que un patólogo atribuiría a hiperactividad de las distintas regiones del organismo.

En la época de los viajes de la Corte, de los ministros y personajes; la época de las propagandas políticas, de los disturbios locales por cuestiones de consumos, de riegos, etc., de las huelgas, y por unas y otras causas, la Guardia Civil pónese también en movimiento, menudeando las salidas de los oficiales y las reconcentraciones de la tropa.

Esto produce, a más de las consiguientes molestias inherentes a la profesión, un aumento de gasto del que con el sistema actual ni unos ni otros se resarcan.

Efectivamente, el oficial ó el guardia tiene que estar pronto a abandonar su residencia a la primera orden que reciba, acabe de cobrar la paga ó encuentre a últimos de mes, y aunque para vivir se necesita dinero, no solamente no se le proporcionan, sino que la escasa cantidad devengada por pluses de concentración la perciben al cabo de muchos meses, originándose con esto un quebranto considerable en sus intereses que con la menor cosa se desequilibran.

Nada más justo, por consiguiente, que el señor ministro de la Gobernación arbitrase un medio para que, tanto al oficial como al guardia, se le adelantara una cantidad prudencial cuando sale a desempeñar una comisión del servicio que le dá derecho a indemnización.

Y en cuanto a éste derecho, algo hay también que hablar: existe una desproporción inexplicable—y no es esta la primera vez que lo decimos—entre la indemnización que se concede a los oficiales del Ejército, incluso Guardia Civil, según que la Real orden que acredite la comisión, dimane del ministerio de la Guerra ó del de la Gobernación. En el primer caso es de 250 pesetas diarias;

en el segundo de 750. ¿Por qué esta colosal diferencia?

Si de una ú otra forma el servicio es al Estado a quien se presta, ¿qué razón puede informar que dos oficiales que desempeñen análogas comisiones perciban tan diferentes cantidades?

Ninguna. Anomalía es ésta que exponemos una vez más a la consideración de los señores ministros, para que unifiquen una disparidad que redunda en perjuicio de los oficiales de la Guardia Civil, que son los que por su especial cometido reciben las Reales órdenes emanadas del ministerio de la Gobernación.

En cuanto a la ley de indemnizaciones, bien necesitada esta de reforma, pues el oficial, en el que recae todo el peso del servicio y se vé frecuentemente precisado a salir de su demarcación, justo es que se le acredite derecho a indemnización como se hace en el Ejército con todo servicio extraordinario que aleja al militar de su residencia habitual, dándose el caso absurdo que en las reconcentraciones donde la tropa recibe su plus, el oficial no percibe cantidad alguna.

La simple enumeración de los hechos, excusa toda clase de argumentos.

Y he aquí dos temas esencialmente veraniegos que no necesitan discusión, pues se imponen por la fuerza de la lógica y de la justicia que las informa.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El viaje de S. M.

El próximo martes, por la tarde, saldrá para San Sebastián S. M. la Reina Regente, acompañada de sus augustos hijos.

Mandando la tropa del 14.º Tercio, van el capitán D. Eusebio Dacal, y los tenientes don Carlos Allende y D. José Juncosa, de Infantería; el señor Álvarez Madurga, de Caballería. El grueso de la fuerza, saldrá el domingo a las órdenes del señor Allende.

Arrojo de un teniente

Nuestro celoso corresponsal de Salamanca, nos envía detalles del incendio ocurrido el día 5 en la torre de la catedral, y en cuyo siniestro ha prestado la Benemérita de aquella capital valiosos servicios.

Ha llamado especialmente la atención, el arrojo é intrepidez del teniente del Cuerpo D. Antonio Seoane, que con cuatro obreros, lanzóse a la torre cuando el aspecto que ofrecía aquella era imponente por el humo, chispas y llamas que salían por los huecos donde estaban colocadas las campanas, de las cuales, las dos pequeñas, se desprendieron al interior.

El propósito del valiente oficial y de los arrojados obreros que le acompañaban, era evitar que la enorme campana *Maria de la O* cayera si las llamas tocaban a las cuñas.

Con peligro inminente y después de grandes esfuerzos, consiguieron ver realizada su noble idea, pues de otro modo, las desgracias hubieran sido incalculables.

Felicitemos al bizarro teniente señor Seoane y a los obreros que le acompañaron en tan valiente empresa.

Jóvenes modelos

El comandante del puesto de los Galanes (Málaga), sargento Manuel González Álvarez, tiene tres hijos que constituyen su legítimo orgullo de padre.

El mayor ha obtenido la calificación de *notable* en el sexto curso del seminario conciliar, y los otros dos *notable* y *sobresaliente*, en el preparatorio de la carrera de Derecho, y segundo año del bachillerato, respectivamente.

Puede el lector imaginarse los enormes sacrificios que tendrá que hacer ese padre, modesto sargento, para tener en carrera a tres hijos a la vez.

Pero hay que convenir en que los hijos corresponden con su aplicación y aprovechamiento a los desvelos del autor de sus días.

A todos les enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Buen servicio

En la madrugada del 30 del pasado se cometió en Valera de Arriba (Cuenca) un crimen, cuyo autor ha sido capturado por el cabo de la Guardia Civil del puesto de Valera de Abajo D. Gregorio García Serrano.

El hecho fué el siguiente: Estando durmiendo en el campo la víctima, su sobrino político se le acercó cautelosamente descargándole un hachazo en la cabeza produciéndole la muerte.

El asesino, fingiendo una tranquilidad espantosa, se presentó al juez municipal,

dándole cuenta de la desaparición de su tío.

Pero el cabo García Serrano sospechó la verdad y condujo al asesino al lugar del crimen, logrando que se confesase autor del bárbaro asesinato.

Se supone que los móviles del crimen fué el deseo de recoger la herencia de la víctima.

El pueblo quiso lincharlo, pero el mismo asesino se hizo justicia ahorcándose en el calabozo de la cárcel.

Es muy elogiada la perspicacia y actividad desplegada por el cabo García Serrano, y en verdad que lo merece, porque de ambas cosas ha dado pruebas.

Real orden

El *Diario Oficial*, publicó anteayer, la siguiente Real orden, dirigida al comandante general de Alabarderos:

«Visto el escrito dirigido por V. E. a este ministerio con fecha de ayer, solicitando se conceda ración extraordinaria de cebada a los caballos del 14.º Tercio de la Guardia Civil que presten servicio en las carreteras y el de escoltas a SS. MM. y A. A. RR. durante su permanencia en San Sebastián, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien conceder ración extraordinaria de pienso, en la misma forma que se otorgó en años anteriores y últimamente por la Real orden de 3 de Agosto de 1899 (D. O. núm. 170).»

Denuncia grave

En la Delegación de vigilancia del distrito de la Universidad, de esta Corte, se ha presentado el teniente de la Guardia Civil don Perfecto Valdés, manifestando que su criada, llamada Encarnación Garriga, había cometido un delito de infanticidio.

En la mañana del 2 del actual, le robaron un reloj de plata, al portero del número 97 de la calle de Lagasca, y noticioso del hecho el comandante del puesto de la Guindalera, sargento Francisco Antón Sánchez, procedió inmediatamente a recorrer las casas de préstamos, encontrando empeñado el reloj, en la calle del Almirante, núm. 5.

El celoso sargento, continuó sus pesquisas en averiguación del autor del robo, logrando descubrir que fué una muchacha de diez y seis años, siendo detenida y puesta a disposición del Juzgado de guardia.

La Benemérita del puesto de Tocina (Sevilla), ha capturado en aquella capital, al súbdito portugués Manuel Villegas Quintana, reclamado por el juzgado de aquella villa como autor de una estafa.

El desgraciado guardia civil Benito, que sufrió la caída del caballo, estando de servicio en la Plaza de Toros de Valladolid, el día 10 del corriente, ha podido ya abandonar el lecho y se encuentra en estado bastante satisfactorio, lo cual celebramos de todas veras.

Se está instruyendo expediente, para conceder la cruz de Beneficencia, a varios individuos de la Comandancia de Zamora, por sus relevantes servicios en las inundaciones de Puebla de Sanabria.

El fiscal es el capitán del Cuerpo D. Pedro Hernández.

Magníficos revólvers Smith

La única casa en España que vende a la Guardia Civil los mejores y más baratos revólvers Smith reglamentarios, pagaderos a plazos, es la de D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, Preciados, núm. 16, Madrid, quien sirve a vuelta de correo cuantos pedidos se le hagan.

Recomendamos los revólvers por ser arma que reúne las más excelentes condiciones de calidad, economía y seguridad personal.

Digestión perfecta

Soplar artificialmente el cumplimiento de una función orgánica, es un gran paso, tanto mayor cuando esta función es la principal de la economía. Nos referimos a la digestión, que se consigue una perfecta usando el tan acreditado medicamento *Estómago Artificial* y que nunca dejaremos de recomendarlo a nuestros lectores.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

La política

La anunciada salida del ministro de Hacienda, se confirmó el viernes, sustituyéndole el alcalde de Madrid señor Allendesalazar.

Ajenos a la política, no hemos de ocultar nuestras simpatías por el ministro dimisionario, que tan ruda é inteligente labor ha realizado, oponiéndose con enrgía poco común, a las imposiciones de los de la Unión Nacional.

Además, siempre veremos en el señor Villaverde, al antiguo gobernador de Madrid y ministro de la Gobernación, que tantas veces ha demostrado sus simpatías por la Benemérita.

NO DEBE TOLERARSE

El ayuntamiento de Jerez ha dotado a los guardias municipales de un uniforme parecido al de la Guardia Civil, y *aún más*, el jefe de los mismos, ostenta en bocamangas y gorra tres galones de coronel.

Ya que el buen sentido no basta para evitar ciertas cosas, recordaremos que existe una Real orden de Gobernación, del 8 de Marzo de 1890, que prohíbe terminantemente el uso de prendas de uniforme similares a las de la Guardia Civil.

Suponemos, por lo tanto, que el señor Dato ordenará al alcalde de Jerez que cambie inmediatamente el ostentoso uniforme de sus guardias, acatando la Real orden de referencia, ya que otro género de consideraciones no han contenido sus fantasías de Indumentaria.

Recordaremos además, para robustecer el argumento, que los inspectores de policía urbana de Madrid, usaron unas insignias que se asemejaban a las de los jefes del Ejército, y ante la protesta que el hecho produjo, fueron suprimidas.

Veremos si la nuestra, contra lo hecho por el alcalde de Jerez, obtiene el mismo éxito.

Esperamos que sí, porque el señor Dato debe procurar con gran cuidado que el uniforme de la Guardia Civil no se emplee en cometidos ajenos al Instituto, y que se cumplan las disposiciones vigentes como la Real orden de Marzo de 1890.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

JEFS Y OFICIALES

De activo: Coronel D. Juan Herrera y Rubin de Celis, y primer teniente D. Francisco Martín Piguero.

Retirados: Coronel D. Ricardo de la Rada y Martínez, y teniente coronel D. José Pérez Madrid.

TROPA

De activo: Sargentos, Hipólito López Alonso y Martín Vega Blanco; cabo, Pedro Pascual Serrano, y guardias, Francisco Pascual Carrido, Saturnino Cabrerizo Romero, José Vitoria Gallur, Nicomedes Martínez Ortiz, Bonifacio Tardín Velasco, José Sierra Ruiz, Ciriacio García Ortiz, Lisardo García Carracedo, Jacinto Castro Arias, Edvigis Muñoz Díaz, Patricio García Risquer, Emilio Pedruelo Rodrigo, Manuel Gutiérrez del Río, Manuel Martínez Coloma, Bonifacio Sierra Alarte, Vicente Alfonso Borreda, Sebastián Capó Andreu, Manuel García Diebra, Manuel Fontanillo Rodríguez, y corneta Miguel Pérez Cervera.

Retirados: Segundos tenientes de reserva D. Epifanio Gorri Iturvide y D. Amadeo Sánchez Lirio; sargentos, Antonio Rodríguez García, Angel Moreno Rubio, Antonio Faura Paredes, León Aguado Palacino y Tomás Alberto Tevar; cabo, José Herrera Muñoz, y guardia Patricio Martínez del Castillo.

La vida y sus cosas

Mujeres en lotería

El matrimonio es una lotería, se ha dicho muchas veces; en el resultado de paso tan transcendental para la vida del hombre, entra por mucho el azar. Elegir mujer es poner la felicidad en sorteo. Se toma el billete, y toca ó no toca.

Esto que se dice en sentido metafórico, sucede en realidad en algunas comarcas de Rusia. La joven casadera se adjudica en lotería al que saca el número premiado.

Como ejemplo del procedimiento, referimos lo que se hace en Bsmolonsko.

Cada tres meses se sortea una joven, que permanece en su domicilio hasta que se presenta el afortunado morial que posee el billete premiado.

Entrán en cántaro, como aquí decimos, 5.000 números, al precio de un duro próximamente cada uno, y el importe total de la lotería, constituye la dote de la muchacha puesta en suerte.

Cuando a la chica—y la cosa sucede muchas veces—no le agrada el galán que el azar le regala, puede rechazarlo, cediéndole la mitad de la dote.

En cambio, hasta ahora no se ha dado el caso de que ningún varón agraciado con el gordo, aunque sea el único, haya dejado de presentarse a recoger una mujer que vale 5.000 duros; y el que no fué del agrado de la muchacha puede consolarse del desaire, llevándose, según el derecho establecido, 2.500.

En todos los sorteos se venden los 5.000 billetes, y no quiere decir esto que haya otros tantos varones con ganas de casarse con la joven anunciada, sino que los des-

pierta la codicia la cantidad que representa el premio.

Por eso se ve que hasta los viejos acuden a tomar parte en la jugada, tanto que se ha tratado de prohibir que los mayores de cuarenta años sean admitidos en tan extraña lotería, porque van solamente en busca de la mitad de la dote, seguros de que la muchacha ha de rechazarlos.

En cuanto a los jóvenes, el que tenga que cargar con todo el premio, no puede quejarse.

Se lleva 5.000 duros, y aunque ella no salga muy buena, por un duro no hay derecho a suspirar a una modesta fortuna y a una mujer excelente.

PERMUTAS

Ternel.—El guardia segundo de esta Comandancia, de la cuarta compañía, y con destino en la imprenta del Cuerpo, establecida en Valdemoro, Francisco Pérez Molinos, desea permutar con otro de su clase de la segunda compañía de la Comandancia de Madrid, quinta, sexta, ó séptima de la de Zaragoza.

Valladolid.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Iscar, Manuel Hernández Panero, desea permutar con otro de su clase del 14.º Tercio, Comandancia del Sur, primer Tercio ó Comandancia de Guadalajara.

Valencia.—El guardia segundo de esta Comandancia, de la segunda compañía, Pablo Bonilla Gallego, desea permutar con otro de su clase de las de Vizcaya ó Cuenca.

Jaén.—El guardia segundo de esta Comandancia, de la sexta compañía y puesto de Cabra del Santo Cristo, Francisco Martín Martín, desea permutar con otro de su clase, de las de Salamanca, Cáceres, Avila, Zamora ó Valladolid, con preferencia a las dos primeras.

Banco Vitalicio de España

Se nos han dirigido muchos suscriptores, pidiéndonos detalles acerca de los ventajosos *Seguros de Vida*, realizados por esta importante Sociedad.

La aspiración que late en la Guardia Civil, se exterioriza en las mil consultas que se nos hacen, y que nadie mejor que las oficinas del *Banco Vitalicio*, pueden resolver. Diríjase a Barcelona, donde proporcionarán toda clase de datos.

Véase el anuncio de cuarta plana.

"El Pescador de San Telmo,"

Drama en tres actos y en prosa, original del guardia civil D. José Paneque Carré-lago.

Periódicos de la índole de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, no suelen disponer de mucho espacio para crónicas teatrales, absorbiéndose como lo están por los asuntos propios de la clase a que se destinan. Nunca, empero, como en esta ocasión, justificadas las presentes líneas; porque D. José Paneque, autor del drama que tan distinguida concurrencia llevó en la noche del pasado domingo, 1.º del actual, al elegante teatro de la Princesa, es un modesto guardia civil; pero un guardia civil afortunado, como los demás, por el continuo servicio propio del Instituto, y que ha realizado el milagro de hermanar, siendo un guardia modelo del primer Tercio, los penosos ineludibles deberes del Cuerpo con el aprovechado cultivo de la literatura.

Y ya está dicho casi todo lo que a la persona de Paneque se refiere, ni diría más una columna cerrada de elogios, porque levantar un edificio empezando no por los cimientos, sino por *hacer*, sin otra ayuda que las manos, el solar donde emplazarle; vivir por completo fuera de la atmósfera literaria que muchas veces realiza y siempre desarrolla y completa la especial educación necesaria para la producción artística; carecer de tiempo y quizá de medios, no ya para estudiar y *digerir* los buenos modelos, sino hasta para leerlos simplemente y, luchando con tamañas dificultades, concebir una acción, presentarla convenientemente y llevarla a feliz término con lenguaje siempre culto y apropiado al personaje y al momento, es una labor meritiísima y acusa no vulgares disposiciones en Paneque que, si ya dió muestra de ellas en *Odio de raza*, drama estrenado con éxito en el teatro Martín, y en algunos trabajos menos importantes, ha venido a corroborarlas con *El Pescador de San Telmo*, donde son evidentes sus progresos.

Dicho se está que la última obra del señor Paneque no es una obra de *tésis*, como se dice ahora, ni una manifestación escénica de tal ó cual escuela literaria. Nada de prejuicios ni de violencias. Es sencillamente una página pasional sobre motivos de la rivalidad en amores, motivo eternamente nuevo y siempre fecundo é interesante, sobre todo cuando, como ocurre en *El Pescador de San Telmo*, media la diferencia de clases y

luchan, no pasión pura contra pasión pura, sino el cálculo y la astucia de un hombre de sociedad con la timidez y el afeto hondísimo y sincero de un pobre pescador; página pasional muy bien sentida, en general bien parlada y en la que abundan situaciones de verdadero interés dramático, sin que en el transcurso de la obra deje de estar discretamente tocada la nota cómica. La escena en que el protagonista narra con la sencillez y espontaneidad de un corazón virgen, cómo salvó de las olas a Angela y el origen y el desarrollo de su inmenso amor hacia ella, es en realidad conmovedora; los finales de los actos no pueden estar mejor elegidos, dentro de la traza del drama; el movimiento de los personajes está bien combinado, y hay entre ellos uno, Victoria, la madre de Angela, que, no sabemos si con deliberado propósito del señor Panque, defendió siempre la obra ante todos los públicos si la actriz que desempeñe tal papel aclerta, como acertó la que lo interpretó en la noche del domingo, a darle su verdadero tono.

Que *El Pescador de San Telmo* tiene defectos nacidos del escaso dominio del género por parte del señor Panque y por qué no decirlo? De su incompleta nutrición literaria, no hay para qué negarlo y es sumamente natural, pues la intulción y la mera laboriosidad son incapaces de suplir a estudios bien ordenados y dirigidos. El primer acto se desliza un tanto lánguido, y en cambio en el segundo, según la frase consagrada, se precipitan los acontecimientos, es decir, se amontonan las situaciones demasadas; en el tercer acto, la escena de los pescadores borrachos resulta extemporáneamente larga y pesada, y lo mismo decimos del soliloquio de la desolada Angela, con sus dejetos de *tumba y hachero* que ya no convencen al público de nuestra época. De todas suertes, D. José Panque logró un éxito por todo extremo halagüeño, y al final del segundo acto, y sobre todo en la terminación del drama, hubo, entre grandes aplausos, de presentarse en escena repetidas veces.

La compañía cooperó al triunfo eficazmente, y en cuanto a la concurrencia, era numerosa y brillante. Allí estaban las distinguidas familias de los generales Dabán, Palacios, Montes Sierra y Vega, D. Manuel Morrell, coronel del primer Tercio a que el autor del drama pertenece, el jefe de la Comandancia de Madrid, señor Felis; el capitán del escuadrón de la misma, señor Calvo; el jefe del negociado de tropa de la Dirección general de la Guardia Civil, comandante señor Moreno de Baya; el capitán del 14.º Tercio don Eusebio Dacal; el teniente de la Comandancia de Caballería señor Molina, y otros varios oficiales cuyos nombres sentimos no recordar; representaciones del Centro del Ejército y Armada y del de la escuela de reserva, y, entre muchos periodistas, algunos muy apreciados por sus críticas literarias.

Nada faltó, en suma, para la completa satisfacción del señor Panque, de cuyo drama no cabe, ciertamente, asegurar que sea una obra genial, pero sí que revela muy apreciables dotes, las cuales, robustecidas por un constante estudio, pueden conquistarle un puesto en la república de las letras.

RAFAEL AMBLÉS

DE CANARIAS

Todo va bien, se lea en los proyectiles arrojados por los ingleses de Ladysmith contra sus sitiadores, cuando la Plaza estaba a punto de capitular, el hambre diezaba sus habitantes y el pánico se había apoderado de todos.

Todo va bien, polemizar sin recelo desde lo alto de estas cumbres, los humildes hijos de Ahumada.

Al votarse en una de las sesiones del excelentísimo Ayuntamiento de la capital del Archipiélago, la venida al mismo de fuerzas de la Guardia Civil, fué desechada la idea por mayoría; mas el entonces digno gober-

nador Sr. Ureña, imponiendo su autoridad a los padres del pueblo, hizo revocar el acuerdo hasta conseguir la votación favorable.

Ignoro si dicha Corporación, obraba en este asunto por cuenta propia, ó si sus manifestaciones eran el eco unánime de las demás de la provincia, y de las muchas personalidades que por doquiera popular, refractarias por temperamento a todo lo que significa justicia y orden. De todos modos, serían dignos de oírse los argumentos aducidos por los votantes en contra de nuestra venida, ¡qué lógica tan sana no habrán empleado en sus discursos! ¡Qué torrentes de elocuencia, y qué períodos tan felices y razonados no habrán hilvanado para atacar y convencer a sus adversarios!

La Guardia Civil, hizo mal si no tuvo esto en cuenta al establecerse, pues debía suponer la suerte que le esperaba.

La instalación de puestos y líneas que, en verdad, fué rápida gracias a la actividad desplegada por nuestros dignos jefes, no obstante las dificultades presentadas por muchos Ayuntamientos para la habilitación de las casa-cuarteles, no quiere decir que la Comandancia se halle completamente organizada, pues si es verdad que lo está en la parte personal (¿?), le falta mucho en la parte material y mucho más aún en la moral. Esto requiere, por parte de nuestros celosos superiores, muchas vigilancias y trabajos, un tictio exquisito y una resolución inquebrantable en los actos de verdadera justicia, si aspiran a alcanzar la gloria de seguir con fidelidad la historia de nuestras tradiciones. El edificio está falto de cimientos morales, de nudo de prestigio y hábrase de autoridad; trabajen los de arriba por adquirir esas inapreciables prendas que lo fortifican y conserven, y procuraremos los de abajo mantenerlas incólumes con nuestras vidas si es preciso.

Aquí no hay saltadores de caminos, ni cuestradores, ni ladrones, ni criminalidad, pero si hay muchos cuciques infame, olandos los derechos de la justicia, lo que gobiernan todo a su antojo y vivir a cuenta del trabajo del pobre, con sus trajes de zapa, mescaban las rentas del Ejo y la riqueza pública, y tratan con verosímilismo de perforar los más respetables prestigios, valiéndose de su influencia su dinero mal adquirido para poner en plimento de pies y manos al que en cumplimiento de un sagrado deber, trate de poner coto a sus desmanes. Por eso, no quí la Comandancia a la Guardia Civil, por lo que la temían, conociéndola sólo por referencias. Hay, pues, que disponerse a reñir la batalla con un enemigo encumbrado y digno; mas para ello es preciso colocarnos al abrigo de sus golpes de mano; necesitamos aliento y protección. Ahí está la Cirr del Excmo. Señor Director general de Cuerpo, de 19 de Diciembre de 1894 inserta en el *Boletín Oficial* de 24 del mismo, que da el asunto.

Hoy por hoy, podemos decir que nos hallamos tan sobrados de voluntad, como faltos de fuerza. El miedo de los *caciques* nos cogieran antes de ir, lo van perdiendo a medida que el tiempo avanza, y ahora, con más confianza si quiero que antes, siguen sus buenos oficios, se rien y burlan descaradamente del mal que trate de cortarles el paso, dados triunfos obtenidos.

Se impone, es, la necesidad de levantar el espíritu de exigir fuerza que presta servicio en las islas, cuyas atribuciones se hallan totalmente coartadas, y cuyo amor al servicio tiende a decaer, visto el nulo resultado de sus trabajos y de sus sacrificios. Si se llega a llegar a criar tan fuertes raíces esta Región, cual en ninguna otra de la Península, que su poder y su fuero interno castretea el que la Guardia Civil tiene por derecho propio, por disposición de las leyes y reglamentos, es preferible que nos repartan a todos, dejando el *caciquismo* campando por sus respetos, a que se van desmontando y pisoteados por cuatro *agres*, las glorias que nuestros padres nos legaron.

Los hechos que se registran en la vida de

la joven Comandancia, deben causar rubor y vergüenza al que tenga tan sólo dos gotas de sangre adquiridas al abrigo del uniforme.

El más leve servicio que presta la fuerza, una simple denuncia que haga, le vale la gloria de verse procesado por el mismo juzgado, ante quien la presente para depurar si hubo ó no lugar a ella. Y esto se explica sencillamente: como los principales infractores, los únicos que se dice, son aquellos que han hecho autoridad al que debe conocer en la denuncia, *los caciques*, la pareja es la que ha faltado; y pareja les trató con malos modos, los insultó, los atropelló, abusó de la fuerza... ¡pocésese a la pareja! Y la pareja se procesa.

¡Oh! ¡Si es admirable el cariño que nos tienen, la consideración que nos guardan, el alto concepto que de nosotros tienen formados!

Sin ir más lejos, una pareja de esta isla avisó con debida anticipación al alcalde de Breña Alta para que la proporcionara alojamiento, pues tenía que pernoctar en dicho pueblo; y el señor alcalde, con una frescura inimitable, no consintió que fuera a casa suya teniendo la suya, bien espaciosa y poquito, conduciéndola a la misma habitación en que se albergaba el ganado. La pareja, en vista de tal fineza, y dada la hora de noche, despreció galanamente tan rico regalo, y se trasladó a un cobertizo, distante cinco kilómetros, en donde esperó resignada, sentada sobre las piedras, la venida del nuevo día, para proseguir su penosa tarea por las agrestes cumbres y hondos barrancos.

Y creen ustedes que el señor de Breña Alta, ha sufrido la más leve amonestación por tamaña falta de respeto, atención y deber? Ni mucho menos; pero sí quedó diciendo: ¡Vaya con los guardias! lo menos querían que les pusiera una cama dorada y con colchón de muelle como la mía, y los trajera a la sala; los provinciales se quedaban siempre en la choza, y si ellos no lo quieren así, que se vayan al monte!

Así se trata aquí a la Guardia Civil en la mayor parte de los sitios; así se premian su adonación y sus fatigas por el bien y tranquilidad públicos. Así nos tratan y seguirán tratando mientras no se tomen, los que pueden hacerlo, un verdadero interés en que tales irregularidades se castiguen duramente por quien corresponda; mientras no se haga comprender a esos alcaldes y a esos jueces, la consideración que se debe a la fuerza armada, la alta misión que desempeña y la obligación que tienen de auxiliarla y protegerla en todos los casos que lo reclame el bien común y el cumplimiento de las leyes.

Mientras tanto, seguirán entorpeciendo todos sus movimientos, menospreciándola, atropellándola y hasta apedreándola, como ya se dió el caso.

Energía, mucha energía hace falta desplegar con los *caciques* videntes, que, no contentos con los obstáculos lógicos que oponen a que la ley se cumpla, se atreven a emplear la violencia contra sus defensores, la ofensa y maltrato de obra a los centinelas del pueblo, y robustecer los prestigios del que todo lo sacrifica en aras del deber.

Póngase con decisión mano firme sobre asuntos tan vital, recábense de los encargados directamente del servicio, datos minuciosos sobre todos los incidentes que ocurran con la fuerza; apélese a las informaciones verbales y escritas que tan buen resultado han dado en el Cuerpo, cuando no haya lugar a otra cosa, examínense detenidamente y castíguense sin consideración al culpable, al que se halla fuera de la ley. De este modo quedará cubierto el buen nombre del Cuerpo, y no se irá perdiendo siempre el individuo. Al uno habrá que delinca, no lo dado, pero tampoco es justo que otro, cumpliendo con su deber, siga la misma suerte.

E, y por convencido de que muchas cosas las ignora el encargado de corregirlas, por eso es conveniente hacer responsable al que las oculta y tenga obligación de decirlas.

Mucho hay que trabajar en este sentido, si

se quiere que la Guardia Civil en estas islas, no sea una continuación de la antigua provincial, que como sabemos admitía, ó mejor dicho, exigía retribución por sus transacciones, con lo cual obtenía dos resultados positivos: el provecho propio y la seguridad de permanecer mucho tiempo en el puesto.

No, la Guardia Civil no puede hacer eso, porque está vaciada en moldes más puros, cimentada en bases más sólidas, morales y honrosas; por sus virtudes ha merecido la confianza de la Corona, del Gobierno y de la justicia, y el respeto, aprecio y distinción del pueblo. El seguir, al fin en la más apartada Región, otra senda queda que está señalada, sería la anarquía del país, y hoy más que anarquía, necesitamos regeneración.

Cumplase, pues, desde los más altos hasta los más bajos con el reglamento y las leyes, y mereceremos bien de la Patria.

EL CORRESPONSAL.

Decoroso Varela Manilla

MEMORIAS DE GORON

HAMPA DE PARIS

Véase el anuncio de 4.ª plana.

La Benemérita en el peligro

Las inundaciones

Dice nuestro estimado colega *El Regional*, de Almería, lo que a continuación transcribimos con gran satisfacción, porque es una nueva prueba de lo que significa para el país la hermosa institución de la Guardia Civil: «Las diez de la noche serían cuando el cabo de la Guardia Civil, comandante de aquel puesto, D. Manuel Campos García, tuvo conocimiento de que habían sido derrumbadas varias casas y en su mayor parte arrastradas por las corrientes de un arroyo que las dividía, y que en una de las referidas casas se oían voces en demanda de auxilio.

Sin pérdida de tiempo, el señor Campos dió aviso a las demás autoridades así locales como judiciales, y en unión de ellas y del guardia segundo Luis López Monedero, se personó en el lugar de la catástrofe con el auxilio de faroles, por la tenebrosidad de la noche, pudiéndose observar los lamentables quejidos de una persona que se comprendía estaba sepultada bajo los escombros.

El indicado cabo y guardia, en unión de los paisanos Juan Arjona Ros y Pedro Molina Navarro, penetraron en las habitaciones de la casa, y una vez en ellas, y despreciando el peligro que a sus vidas amenazaba, se arrojaron a una alcoba derrumbada donde a una profundidad de dos metros, y envuelta en los escombros, se encontraba la vecina de aquella casa María Dolores Pirona Ramón y una hija suya de diez meses, las que sorprendió el suceso en el lecho.

Después de una hora de incesante trabajo, pudieron descubrir la cabeza de la madre y un brazo de la niña, que se hallaba recostada sobre aquella, la que extraída resultó ser todavía por efecto de la asfixia, logrando salvar la madre.

Los cateóricos del Instituto de Almería que fueron a verificar los exámenes de fin de curso a los pueblos de Levante, y a quienes cogió en el camino la inundación, han suplicado al reconocimiento que sienten hacia el cabo de la Guardia Civil, del puesto de Tabernas, José Molina Tapia, y al guardia Juan Mañas, por los servicios prestados en los luctuosos días de la pasada inundación.

Con un celo digno del mayor elogio, los valientes guardias auxiliaban a los pasajeros que se quedaban incomunicados por el torrente de las aguas, sacándolos en brazos de los carruajes, cuando éstos se encontraban atascados entre las ramblas, realizando el citado cabo señor Molina actos de arrojo tan extraordinarios como el de tomar en brazos a

los señores cateóricos y otros pasajeros por el cortado del cerro de las Palomas, exponiendo su vida por salvar las de sus semejantes.

Damos nuestra más calurosa felicitación a los bravos guardias por los hechos relatados, y al noble Cuerpo a que pertenecen, porque sabe conservar inmaculados los prestigios de honradez y heroísmo.

Incendio en Purchena

A las doce de la mañana del 25, se declaró un incendio en la casa núm. 7 de la calle de la Parra de aquella ciudad, habitada por la viuda María Fernández Casco.

A los pocos momentos de sentirse las campanas tocar a fuego, se presentaron en el lugar del suceso todas las autoridades de la población, las que empezaron a dictar órdenes para sofocar el incendio, que se presentaba imponente, pues ardía todo el segundo piso del edificio, el que contenía más de 180 cargas de leña prevenida para utilizarla en un horno de pan que en la planta baja existía.

La María Fernández, casi desdada, pues tuvo que salir en unión de su hija dejando el lecho sin tener tiempo ni aun para vestirse, pedía que le salvaran sus ropas, muebles y animales, y aunque esta operación era algo difícil por el peligro que existía, pues se temía se hundiese el techo de una habitación del segundo piso, el sargento comandante de aquel puesto Daniel Martínez Pozo, en unión del cabo Pedro Aguilera García, guardia segundo Gonzalo Collado Roldán y varios paisanos, pudieron salvar las ropas, muebles y dos cerdos que en el interior de la casa existían.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se han declarado indemnizables, las comisiones de juez instructor y secretario de una causa, que han desempeñado el primer teniente y guardia, respectivamente D. José Rodríguez Casal y Fernando Dopazo Silveira.

—La desempeñada a su regreso de Ultramar en Aranjuez y Segovia, por el capitán D. Francisco Alvarez Iglesias, haciendo entrega del Archivo y demás documentación que componía la disquete Subinspección del Instituto, en Cuba.

—La de secretario de una causa desempeñada por el segundo teniente D. Isidro Fernández Llorente, y la de vocales de un Consejo de guerra, desempeñada por los capitanes D. Francisco Muñoz Leal y D. José Lobo Alanís.

—Al sargento de la Comandancia de Sevilla, Luis Pérez Chamorro, se le concede abono del premio del tercer período de reenganche, desde 1.º de Noviembre de 1893 a fin de Marzo de 1899.

—Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenían contraídos, a los guardias, de Gerona, José Solsona Rivert; de Vizcaya, Andrés Fuentes Moralejo; de Valencia, Antonio Sánchez Zamorano; de Jaén, Bartolomé Pérez Martínez; de Segovia, Nicano Pérez Gil, y de Caballería, Antonio Valdivieso Casas.

—Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, al sargento retirado del Cuerpo D. Santos Sánchez López.

—A los guardias, José Rodríguez García, retirado, y Angel Contas Martín, licenciado, se les concede relief y abono fuera de filas de la pensión mensual de 250 pesetas anexa a una cruz del Mérito Militar que poseen, al primero, y de una de 750 y otra de 250, al último.

—Al guardia de la Comandancia de León, José Tejero López, se le concede la pensión mensual de 5 pesetas, por acumulación de tres cruces del Mérito Militar que posee.

—Al capitán del Instituto, en situación de supernumerario sin sueldo, D. Joaquín Rascasena Quijés, se le concede un año de prórroga de licencia para la Isla de Cuba y Méjico.

por tres reales y medio diarios; la *Lagarta*, una vieja comadre, se encargó del lavado, cosido y planchado de su ropa, previo un ajuste de diez y siete reales al mes, y cuando Serrano de hacerle la barba, con lo que, y la cama del Cuerpo que le dieron y que se colocó en la sala de armas, completas, añadiendo lo que el traje de Albecefe, toda su instalación y pudo desde el primer día formar su presupuesto de gastos, que durante los muchos meses que estuvo alojado en Bogarra, no discrepó, de uno a otro, en media docena de perros chicos.

En una carta que escribió a Sarasa, dándole cuenta de su llegada y género de vida, se leía la siguiente noticia de la distribución de su haber:

Ingresos	
	PESETAS
Haber.	71.00
Pan.	1.70
Combustible.	0.45
TOTAL.	73.15
Descuentos	
Para fondo.	15.00
Asilos.	0.25
Defunciones.	2.50
Sello.	0.10
Gastos de cuartel.	0.65
TOTAL.	18.50

JUAN SANTARROSA	
	PESETAS
Líquido recibido.	51.65
Gastos	
Comida.	26.25
Lavandera.	4.25
Barbero.	1.00
Criado (mozo posada).	2.00
Tabaco, papel y cerillas.	4.50
Extraordinarios.	1.65
TOTAL.	39.65
Economía.	15.00

Estas cuentas probaban dos cosas. Primera, que Juan escatimaba sus gastos al límite máximo. firme a su promesa de llegar a ser algo, y convencido que para ellos es preciso, por todo y ante todo, tener dinero, y como de los dos modos de reunirlos, tirando millones ó guardando ochavos, sólo éste podía ser el mejor, lo empleaba hasta con ensañamiento. Segunda, que poseía el instinto de la contabilidad, desarrollando su nota de ingresos y gastos, de modo tan claro y preciso, que no daba lugar a dudas. No debió tenerlas Sarasa, cuando le contrastaba un si no es despedido y envidioso: «Ya llenaras la hucha en ese puesto; si estuvieses aquí, cantaras otra jota; no pagando médico y botica ni gastos de cuartel; comiendo por una insignificancia... se pueden hacer dineros. Quitate de fumar y merca una navaja barbera para ser más pronto capitalista.

Las largas horas que el servicio al exte-

tado y mal humorado, sino la faz sonriente y sugestiva de una mujer. Se agrada el cuadro, toma proporciones exageradas la figura, y la mujer se dibuja con corrección, mostrando al infeliz cuero, rasgos fuertemente acentuados.

—¡Carola! —murmura Juan con violento esfuerzo.

—¡Carola! —repite una y otra vez; sus ojos se cierran y de nuevo cae en el desvelo de plomo que lo envira.

Como hemos dicho, Juan daba bien rodeado en el puesto. El cabo comandante de él, por otra parte, no era ni con mucho lo que su apellido Lince decía (se llamaba Leandro Fernández Lince), ni casi se apercibía que tenía un recluta a quien instruir, porque en las academias decía Juan sus artículos sin mascaduras, la ejecución de las cuatro reglas no se le atravesaba, honores y divisas los conocía, y en casos prácticos, atento a las explicaciones de los demás, solía pescar algo; ni pasó por listo llamando la atención, ni por torpe dió malos ratos al cabo. Éste, por su cuenta, en lo único que estuvo posma y llegó a aburrir a Juan, que no quería aburrirse de nada que con la Guardia Civil se rozase, fué en la cuestión de indumentaria. Las marcas, en especial, parecían asunto que jamás terminaba de estar al corriente. De todos colores, formas y dimensiones las tuvo que hacer y rehacer la *Lagarta*; encarnadas con algodón en unas prendas; blancas, con hilo, en otras; negras, con

caporte en todo tiempo para ellas. Sólo la última generación se iba haciendo burguesa, y la Dolores ya usaba *falda de percal plancha* y moño alto.

El tío Marcial era el mayor de siete hijos que tuvo Sabas, el único de Policarpo, y a cuyos cinco primeros, tuvo el capricho de ponerles nombres que empezaban con la sílaba *Ma*, por cuya causa, los serranos adquirieron el apodo de los *Mames*, apodo que no pudo Sabas impedir aunque a sus dos hijos últimos nombró de manera menos uniforme. Los siete, por su orden de prelación nativa, fueron Marcial, María, que casó con el veterinario del Salobre, y murió en 1839; Martina, casada con el tío Perote Cascojo, alcalde en el bienio actual; Matías, sacristán, sastre y estanquero del pueblo en una pieza; Marcos, que se estableció en una tienda de comestibles; Jesús, sargento en Cuba cuando la primera guerra separatista, y Blasa, viuda de un cabo de la Guardia Civil, que aunque también se llamaba Serrano, eran otros Serranos los suyos, muy distintos de los Serranos bogarraños.

El tío Marcial, a su vez, no tuvo más hijos que Jerónimo, Dolores y otros intermedios que murieron pequeños, así es que entre el varón y la hembra existía una diferencia de diez años de edad, acabando de cumplir Jerónimo treinta y desempeñando hacia tres la secretaria del Ayuntamiento.

De modo que tenemos Martina, alcaldesa; Marcos, presidente de la Cámara de Comer-

—Se han declarado indemnizables las comisiones desempeñadas por los oficiales y tropa del Instituto, que se relacionan:

La de juez instructor de una causa al primer teniente D. José García Luna, acompañado del guardia Manuel López Azuaga, como secretario.

La de revistar el armamento del Tercio, al coronel del 8.º, D. Patricio Gutiérrez del Alamo, y capitán ayudante del mismo don Abelardo González Ollid.

La de jueces instructores de causas, a los primeros tenientes D. Benito Pardo González, D. José María Palacios y D. Francisco Moreno del Valle, y de secretarios de las mismas, al cabo Francisco Brajos Alonso y guardias José Nadal Martínez y José López Rebollo.

Al segundo teniente de la escala de reserva del Instituto D. Gabriel Castillejos y Valero, se le concede un abono de las pagas de los meses de Mayo y Junio de 1899, a razón de los cuatro quintos del sueldo de su empleo del arma de Infantería.

Al cabo de la Comandancia del Sur, Mauricio Arroyo Pantrigo, se le concede abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche desde el 24 de Noviembre de 1899 a fin de Diciembre del mismo año.

Ha sido promovido al empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, el sargento retirado del Cuerpo D. Jerónimo Díaz Moreno.

—Pasó a situación de supernumerario, sin sueldo, el primer teniente D. Manuel Tomás y Tomás, de la Comandancia de Oviedo.

CONSULTORIO

A los suscriptores de «Gorón»

El día 6 del actual han quedado servidos, hasta el tercer tomo inclusive de las *Memorias de Gorón*, a los señores suscriptores de dicha obra.

Como todos los ejemplares se han remitido certificados, suplicamos a los interesados que no lo hayan recibido, nos lo comuniquen para formular oportunamente la reclamación en Correos.

El espadero de la Real Casa D. Nicolás Martín, ha remitido desde el día 1.º al 7 del corriente, las notas y catálogos de precios que le tenían pedidos, a los siguientes suscriptores:

Cuzcurrita, B. N. R.—**Belver de Cinca**, A. P. C.—**Valdecohenas de Abajo**, L. G. A.—**Salsadella**, C. G. A.—**Arenas**, comandante y guardias del puesto.—**Almadén**, C. S. R.—**Valle de Matamoros**, J. B. C.—Doblo extraviarse carta y talón, fecha 5 Junio, en que en viaba encargos. El 27 Junio, y en carta certificada le daba instrucciones.

Asimismo ha remitido el señor Martín, los encargos a los siguientes:

Reija, F. C. M.—**La Caridad**, A. B.—**Baranta**, F. V. R.—**Silleda**, J. G. L.—**Plasencia**, L. M. P.—**Morales**, F. R. R.—**Valenzuela**, J. M. B.—**Ch. M.**—**J. S. R.**—**J. R. B.**—**Algarinejo**, M. R. G.—**Moya**, N. D. D.—**Torredonjimeno**, M. E. J.—**P. G. J.**—**J. N. H.**—**E. G. M.**—**J. A. M.**

Todos los pedidos hechos al señor Martín, y cuyos envíos no se indican en la anterior relación, se remitirán dentro de breves días.

Castellón de Rugat.—J. G. S.—Remitida su carta al Dr. Audet.—Hecho el cambio de dirección en la faja.

Pinarejo.—B. M. M.—Efectivamente, la calle de Sarasta existe en esta Corte.—El señor Reguero, no puede hacerla la ropa que desea.—Diríjase a la viuda de hijos de J. Pascual, sastre, calle de Trujillo, y le servirá seguramente.

Cuevas Bajas.—J. V.—Tan pronto como el encuadernador nos entregue los tres tomos de *Gorón*, en el color que desee, le serán servidos.

Amer.—F. S. G.—No figura usted.—2.º Para Huelva, cuatro.—Para Sevilla, nin-

no.—3.º Se encuentra en el puesto de Corral Roblo (Albacete).—4.º Del tiempo indispensable para efectuarlo.

Cubells.—D. A. L.—1.º Hace usted el número 28, para pasar a Murcia.—2.º Entendemos que no, por cuanto algunas Comandancias están autorizadas para usarlo.

Villanueva del Trabuco.—J. S. D.—En el Instituto no existe ningún individuo con el nombre que usted indica.

Menasalbas.—J. G. M.—1.º Revólver Smith reglamentario, calibre 44, con funda, cordón, escobillón, caja y embalaje, clase primera, 30 pesetas; clase segunda, 25 pesetas.—2.º El pago, de uno ó cinco plazos mensuales, según convenga.—El pedido, al señor Martín, Preclados, 16.—3.º Suponemos que si, puesto que algunas Comandancias lo usan.—4.º En esta Corte, calle de Alcalá, número 141.—5.º Con el nombre de Emilio Moreno que usted indica, no existe ningún oficial en el arma de Caballería.

Villafraña de los Barrios.—G. C. A.—La licencia de uso de armas, es gratuita para los militares retirados con sueldo, y decorados con la Cruz de San Fernando.—Las de caza y pesca, son a mitad de precio.

Parrillas.—F. C. S.—1.º Si en su instancia de ingreso, pidió con derecho a él, no necesita pedirlo de nuevo, puesto que debe figurar en la relación de aspirantes para destino al mismo, si reúne condiciones al efecto.—2.º El trimestre cuesta tres pesetas, y 11 por un año.

Herpio.—A. M. M.—1.º Si señor, pero han de estar provistos de licencia y a las distancias que está prevenido de las tierras colindantes, siendo igual que estén ó no acotadas.—2.º No señor.—3.º Deben tener los postes ó cotas correspondientes.

Francia.—J. M. G.—1.º El año 1895.—2.º En tercera categoría.—3.º Expresándolo así en la licencia, si señor.—4.º Según la Real orden del Ministerio de Gracia y Justicia, de 3 de Julio de 1893, si señor.—5.º No señor.—6.º Puede hacerse la oportuna denuncia al alcalde.—7.º No señor, en todos los casos, necesita permiso del dueño de la propiedad.—8.º Se le puede denunciar como infractor a la ley de caza, aunque no se le ocupe pieza alguna muerta.—9.º Se le ocupa únicamente el arma, en el caso de carecer de la correspondiente licencia.—10.º Según el nuevo reglamento de ascensos, si señor.

Fuentsanta de Martos.—L. B. M.—1.º Haciéndose entrega del puesto en debida forma, no tiene obligación de prestar el servicio que usted indica.—2.º Han de ir cubiertos; pues solamente se descubre la fuerza armada en la procesión del Santísimo Corpus Christi, ó cuando acompañen a su Divina Majestad.

Cartagena.—J. L. L.—1.º No se abona lo atrasado.—2.º Hecho el cambio de dirección en la faja.

Olvera.—I. Q. G.—1.º Debe solicitarse solamente la rescisión del compromiso, y una vez concedida de Real orden, su Comandancia formulará la correspondiente propuesta de retiro.—2.º Si señor.—3.º Está afecto al primer Regimiento de Montaña, de guarnición en Barcelona.—4.º Si señor, a los jefes de los Cuerpos en que sirvieran.—5.º No le podemos complacer, por no haber ningún ejemplar en nuestro poder.—6.º Se le cuenta la mitad.

Mora.—P. B. G.—1.º El número 17.—2.º No figura usted anotado para pasar a ella.—3.º Publicada la permuta.—4.º Hecho el traslado.

Almadenejos.—B. C. B.—1.º En el *Anuario Militar* del presente año, no figura el capitán por quien usted nos pregunta; debiendo por esta causa, haber causado baja en el Ejército.—2.º Publicada la permuta.

Ceuta.—M. E. R.—1.º No hay ninguna disposición que trate del asunto que usted nos consulta.—2.º Haga el favor de manifestarnos la categoría a que pertenece el interesado, para poderle contestar.—3.º Publicada la permuta.

Corral Rubio.—G. C. B.—No le podemos remitir el programa que desea, por no haberlo perfeccionado hasta la fecha.

El Borge.—A. S. P.—1.º Ha de ser cursada por conducto de sus jefes.—2.º Por turno de solicitantes.—3.º Permutado con otro guardia primero, ninguno de los dos pierde el galón.—4.º Se le entrega un certificado de servicios.—5.º Si señor, tienen que proponerle para el retiro, que por sus años de servicio le corresponda.—6.º No tienen derecho al premio, hasta los seis años de servicio.—7.º De cualquiera de los dos.

Gascuña.—E. C. C.—1.º Al mismo Reglamento, por no haber sido disuelto; pero con sólo la diferencia que hoy se titula «Gravellinas», y se encuentra de guarnición en esta Corte.—2.º Cuesta cuatro pesetas, y en el momento que usted la desee, puede avisarnos y se le remitirá.

Valle de Abdalajis.—L. D. N.—1.º Es suficiente que a la instancia, acompañe la partida de defunción de la madre, haciendo constar en ella, que los demás documentos radicados en la Dirección.—2.º Excediendo de los doce años, no pueden solicitarlo.—3.º Si señor, fué cursada a Guerra.

Madrid.—S. T. T.—1.º Solicitelo, puesto que tiene un perfectísimo derecho a ello.—2.º Hasta los cuarenta y seis años de edad, siempre que no lleven uno separado de filas.—3.º No señor.

Jerez de la Frontera.—C. M. V.—1.º Como el caso es raro, y seguramente no se ha presentado otro en el Instituto, nada hay dispuesto respecto al particular.—2.º Remitidas las páginas que nos interesa.—3.º No hemos recibido el sello que dice acompañaba en su carta, y por este motivo le contestamos en esta forma.

El Viso.—F. Z. R.—Haga el favor de manifestarnos el nombre y apellidos del interesado, para poderle contestar.

Taragona.—J. I. R.—1.º El número 40.—2.º A los dos años, a partir de la imposición de la última.—3.º No informan que si.—4.º No señor.

Javielcarre.—E. P. I.—1.º La Aritmética y Geometría de Alejo; Geografía, Historia Universal y de España de Sánchez Casado; Gramática y Ortografía de la Real Academia; Ordenanzas del Ejército, Reglamento de Campaña y Táctica de Infantería y Caballería, hasta la de Sección.—2.º Don Francisco Aguado y Uquiano, pertenece al Regimiento de Infantería del Infantá, núm. 5, en Zaragoza de guarnición.—3.º No señor.

Bollullos del Condado.—B. R. B.—Hemos recibido su carta, y se le complacerá.

Algotocin.—M. O. L.—1.º Nos hemos informado en Guerra, y nos dicen que no tiene derecho a mayor pensión que la que está disfrutando.—2.º Entendemos que puede reclamarle, así como los atrasos de cinco años, que son a los que autoriza el Reglamento de contabilidad.

Albolote.—A. C. M.—El artículo 30 del Reglamento de recompensas de 25 de Octubre de 1894 (C. L. número 297), autoriza para pedir permutas de las mismas, dentro de los plazos de tres meses, que se contará desde el día en que se publique en el *Diario Oficial* la concesión de aquellas. En vista de ello, y una vez que el segundo empleo de sargento, según manifiesta se le otorgó en Mayo último, está dentro del plazo, y por tanto, puede usted pedir permuta de él, por la gracia que usted convenga.

Martos.—B. Z. J.—1.º El cargo de 50 céntimos que acompaña a su carta última, correspondiendo a gastos de correo y certificado, por envío de una cruz que le hizo el señor Martín.—2.º Pasada a dicho señor, para que le remita el catálogo.

Málaga.—A. A. G.—Por recibirse tarde su carta, no pudimos publicar la solución a la charada.

Celra.—J. B. G.—1.º Número 38.—2.º Estando mandado que la hagan los individuos, si señor.—3.º No se lo podemos precisar.

Canete de las Torres.—A. M. M.—1.º El número 26.—2.º Según el nuevo Reglamento de ascensos, mientras no la invalide, no puede presentarse a oposiciones.—3.º Si señor.—4.º Fué destinado a la Comandancia de Oviedo.

Cucalón.—J. R. P.—En vista de boletín de suscripción, lleno a su favor, que recibimos en esta Administración, le hemos venido sirviendo el periódico desde 1.º de Febrero último, a Fortanete, de esa provincia; pero como según su carta última, se encuentra en Cucalón prestando sus servicios, desde esta fecha se le remite el periódico a ese puesto hasta fin del presente mes, en que termina el trimestre, y será dado de baja.—Si es que desea los números atrasados, caso de no haberlos recibido del anterior puesto, se los podemos remitir.

Magacela.—J. S. A.—El sombrero de Jaén, D. José María Aguirre, le remitirá los dos sombreros de funda fina que desea.

Quintana del Pidio.—S. G. Q.—Una vez solventada la duda, con presencia de los cargos que usted se ha dignado remitirnos, hemos inutilizado éstos; reiterándole que queda hecho el abono hasta fin de Octubre próximo.

Cubells.—I. L. T.—Primera: El número 20.—Segunda: No se lo podemos precisar.—Tercera: Si señor.—Cuarta: Pasada la carta a quien iba dirigida.

Almadén.—C. L. R.—Primera: Pasado aviso al señor Martín, para que le mande el catálogo que desea.—Segunda: Puede usted, desde luego, solicitarlo.

Salsadella.—C. G. A.—Primera: Se le remitirá el libro que nos interesa.—Segunda: Pasado aviso al señor Martín para que le sirva el catálogo, y remitida su carta a la Administración de *El Correo Militar*.

Corral de Almaguer.—P. C. B.—Primera: El número 16.—Segunda: Hasta la fecha no está aprobado el aumento.

Arenas.—J. S. J.—Primera: Pasada nota al contratista de sombreros, para que le construya el que usted pide.—Segunda: También hemos pasado aviso al señor Martín para que le envíe el catálogo que nos interesa.—Tercera: Entra en turno de publicación la charada.

Belver de Cinca.—A. P. C.—Primera: Pueden presentarse en las primeras oposiciones que tengan lugar.—Segunda: No puede precisarse, porque estos antecedentes los

tienen en los Tercios. Cubren solamente vacante en el Tercio a que fueron destinados. Tercera: Pasada nota al señor Martín para que le mande un catálogo con los precios de ellos.

Valdecohenas de Abajo.—L. G. A.—Remitida la instancia a su destino, y pasado recado nuevamente al señor Martín para que le sirva el catálogo.

Amel.—G. T. B.—Primera: La regla primera de la Real orden de Fomento, de 5 de Septiembre de 1881, como aclaración al artículo 36 de la ley de Agua, de 13 de Junio de 1879, determina lo siguiente: Las riberas de los ríos, ó sean las fajas laterales comprendidas entre el nivel de sus aguas bajas y el que alcanzan en las mayores avenidas ordinarias, así como las márgenes, en una zona de tres metros de ancho, medida horizontalmente al interior, aun cuando sean de dominio privado, están sujetas en toda su extensión a la servidumbre de uso público en interés general de la navegación, la flotación, la pesca y el salvamento. Por consiguiente, los propietarios de las fincas ribereñas, no pueden oponerse al ejercicio del derecho que implica dicha servidumbre para los fines indicados.—Segunda: No procede la denuncia, por los motivos expresados anteriormente.—Tercera: Contestada en la pregunta anterior.—Cuarta: Ninguno.—Quinta: Si señor.—Sexta: Ningún aspirante.

Fuentes de Andalúz.—A. G. C.—Primera: Número 2.—Segunda: 35.—Tercera: Gregorio López, en Huelva, y Cristino Luque, en Puerto de la Luz (Canarias).—Cuarta: 25 y 30 pesetas con funda, cordón, escobillón, caja y embalaje.—Quinta: Un año.—Sexta: No le podemos complacer por obrar su filiación en su Comandancia.—Séptima: En Valencia.

Barrax.—T. S. S.—Primera: Número 26.—Segunda: En 1.º del actual ha causado alta en Gerona.—Tercera: Remitido.—Cuarta: No le podemos complacer, por obrar su filiación en la Comandancia.—Quinta: Si señor.—Sexta: Tiene que promover instancia al jefe de la Comisión liquidadora solicitándolo.—Séptima: Si señor.—Octava: Avisado al señor Martín para que le sirva el catálogo.

San Mateo.—E. E. O.—En Septiembre último se desestimó la instancia del aspirante que usted indica, por falta de instrucción.

Cádiz.—M. L. y L.—Primera: Hace usted el número 1.—Segunda: Si señor.—Tercera: Está autorizado el pago de alcances de los individuos de activo.—Cuarta: El número 13.—**Las Palmas**.—F. S. T.—Primera: Hace el número 1.—Segunda: El 33.—Tercera: El número 53.

Villanueva del Fresno.—M. M. R.—Abraham Otero el número 567, y José Cayero causó alta en el Instituto en la revista del mes anterior.

Jaén.—M. L. R.—Primera: El número 1.—Segunda: En Julio de 1893 se mandó su instancia a informe de la Comandancia de Huelva y hasta la fecha no ha sido devuelta.

Trebugena.—L. V. E.—Primera: No figura.—Segunda: Necesita licencia de uso de armas nada más para efectuarlo.—Tercera: No la hay seña, pues esta incluida en la ley del timbre, y su coste sea tres pesetas.—Cuarta: Según nos informan en dicho Centro no tienen antecedentes relativos al particular.

Villanueva del Fresno.—M. M. R.—Hace el número 93.

Villamor de Cadozos.—C. P.—Hace usted el número 8, no pudiendo precisar cuándo le corresponderá.

Magacela.—J. S. A.—Queda hecho el traslado de dirección en la faja.—Primera: Se encuentra en el puesto de Mirabel (Cáceres).

Avila.—C. C. G.—Primera: Tiene derecho a pensión según la ley de 22 de Julio de 1891 (C. L. núm. 28).—Segunda: Hace el número 501.

Corredones.—D. L. G.—Primera: No figura.—Segunda: Tampoco.—Tercera: Se le negó en Octubre último por haber estado procesado.—Cuarta: Por ahora no señor, hasta que terminen todas las liquidaciones.

Gamiz.—A. B. L.—No figura para Segovia el individuo que usted cita.

Cieza.—A. H. P.—Primera: El libro que usted indica ha sufrido alteración, por haberse modificado las papeletas con sujeción al nuevo Reglamento de ascensos.—Segunda: Se encuentra en Córdoba, puesto de la capital.—Tercera: No señor, pues es condición indispensable al efecto, el tener concedido ocupar plaza de guardia.

San Lorenzo.—M. G. G.—Primera: El número 4.—Segunda: Tienen 11 aspirantes.—Tercera: Hasta la fecha no están confeccionados.—Cuarta: Los que se han publicado en el *Resumen* del 24 del anterior, más los que figuran en el día de hoy del corriente.—Quinta: Como arrendatarios, están comprendidos en el artículo que usted cita de la ley del Timbre.—Sexta: Necesita licencia de caza, puesto que el art. 95 de la misma ley, sólo exime de este requisito a los dueños ó arrendatarios.—Séptima: Según el anterior artículo, pueden hacerlo libremente y sin

limitación alguna.—Octava: No hay licencia para cazar con hurón, puesto que el artículo 30 de la ley, prohíbe en todo tiempo la caza con él, autorizándose sólo por el art. 26 a los arrendatarios de montes que se dediquen a la industria de la saca de conejos para tenerlos, previo permiso del gobernador civil.—Novena: Se pone a disposición del juez, quien procederá con él en la forma que corresponda.—Décima: El antecedente que interesa en esta pregunta, obra en las subinspecciones de los Tercios, que son los que al formular las propuestas de ascensos, proponen para la colocación definitiva en el 50 por 100 de las vacantes a los que les corresponde de dicha procedencia.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que desirjan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarse, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número 345, del señor Soria Alfaro.

Abotagamiento

Remitieron la solución los cabos Fernando González Martín y Eugenio Cuenca Cejudo, y los guardias Juan Marín Moreno, Diego Ortigosa Quintana, Juan Seoane Rascado, Secundino Cantero Cardenal, Pascual Crespo Bertomen y Antonio Ramos Osuna.

Sortados los solucionistas, ha tocado el premio del autor (abono de un trimestre de suscripción a nuestro periódico) al guardia de la Comandancia de Toledo y puesto de Almaguer, Pascual Crespo Bertomen.

Solución a la charada del número anterior.

Cerrojo

Remitieron la solución, los suscriptores siguientes: El corneta Eustaquio Padrino Martín, en esta forma:

Siempre que en persecución de infractores deba ir, cularé no se me olvide el cerrojo del fusil.

Y los guardias Segundo Teclio Hernández, José Ruiz Sánchez y José Bosque Pardiña.

CHARADA

Remitida por el guardia José Serrato Jiménez.

Del color de mi todo quiero la solución, por ser muy elegante para un buen pantalón; y si en la dos tercera llegara a trabajar, contento y decidido iré a comprar. Ya que una amiga tiene igual gusto que yo, pienso decir su nombre en prueba de atención. Llámanse prima cuarta y el canto es su ideal, pues siempre está entonando la quinta musical.

La solución en el número próximo.

IMPRENTA

El Heraldo de la Guardia Civil
TUDESCOS, 33—MADRID.

clo (compuesta de la única tienda, la suya); Jerónimo, secretario; el tío Marcial, juez municipal (no sé si lo he dicho), y Facundo, hijo de María, barbero, practicante y casi siempre ejerciendo de médico por carencia de titular.

—No se dirá que la familia no era aprovechada!

Aún hay más, Manuel, retirado ya del Instituto, desempeñaba una plaza de portero en el Gobierno civil, y sus influencias de escalera abajo, no dejaban de explotarse en ocasiones.

Es seguro que la charla del tío Marcial Serrano hubiese durado hasta Bogarra, si no es porque comenzando a caer del encapitado cielo gotas gordas como nueces, prontamente convertidas en formidable aguacero, harto hizo en subirse deprisa y corriendo en la mala y formar con la manta una especie de capuchón que le resguardase cabeza y busto. Igual refugio buscó la Dolores, y Juan tuvo que contentarse con encojer la cara dentro del cuello de la capota y dejar que del tricornio le cayesen chorreones que no siempre escurrían al exterior.

La última legua fué penosa, y al asomar a la Zazalla del Pico, caían cataratas de agua que engrosaban el espumoso y rugiente río que, estrechando entre ellas y las en que asienta el pueblo, mugía procurando atravesar aquella angostura.

La subida al Cabezuelo se hizo casi imposible, tan resbaladiza estaba la cuesta, y

voces pide... «el mayor prestigio y fuerza moral... y agarrando a... es costumbre, por desgracia introducida... le tiran... la reserva y el secreto en las confidencias... mientras parecen burlarse... ellos encargados de cobrar portazgos, pontazgos y barcajes».

Una expresión sobre todo... «callándole el camino para sus ascensos tan digno proceder», domina casi en absoluto las demás, se eleva creciendo altanera y tórname poco a poco en escala primero, luego en gradería de anchos peldaños, y por fin en suave pendiente que le brinda fácil acceso a la cumbre; átrévase a intentar la subida, empieza la ascensión y la pendiente vá marcando escalones cada vez más estrechos y empinados, que pronto no son otra cosa que escasos resaltes, hasta parar en una superficie lisa, en solo un mastil; y por fin, en un hilo más que lo sostiene en el espacio. Quiere gritar y no puede, intenta escurrirse a lo largo de aquel tenue apoyo y se le pega el hilo a manos y rodillas, y cuando angustiado, calenturiento, oye un rugido que le aterroriza, despierta sobresaltado y se ve en la sala de armas que le sirve de dormitorio, débilmente alumbrada por el sutil rayo de luz, que procedente del farolillo de la escalera, se filtra por las ojas mal encajadas de la puerta y que, reflejando en el retrato del general Hoyos, que adorna la pared, por los cambiantes del cristal que lo cubre se le antoja a Juan, no la efigie de un general bigo-

rior le dejaba libres, y que pasaba en la casa-cuartel, entretenidas, y aún le eran escasas, en darle vueltas y más vueltas a la Cartilla y Reglamento, empeñado en aprender los íntegros en seis meses. Por más que su inteligencia no pecase de lerda, aun cuando su voluntad se mantenía firme, y sus inquebrantables fe y constancia hiciesen prodigios, era árdua la tarea que habíase impuesto. Aprender artículos y más artículos de memoria, al plé de la letra, sin discrepar una coma del texto impreso, no solo le produjo en ocasiones desfallecimientos y temores de no llegar a cumplir su propósito, si que muchas noches caía en ese estado en que no perdiéndose la noción clara de la vida, dándose perfecta cuenta de existir, el cuerpo carece de fuerzas para ejecutar los mandatos del espíritu, y éste no tiene voluntad de ejecución, reducido a la facultad de percepción y sufrimiento, estado que puede calificarse de desvelo sopónico.

Cuando esto ocurría a Juan, rendido por la lucha intelectual valientemente sostenida, se entrecuchaban en su pobre imaginación y cientos de las frases que más habíale llamado la atención en la monótona charla de su estudio, frases que se parecían de envueltas entre sombras sim-difanas, se le aparecían en aquel fatigoso sopor cual si tuviesen forma corpórea. Un día siempre un pronóstico feliz... se cruza con... «el desahío en el vestir, infundido desprecios... topan con... algún viajero perdido... que á

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las *Píldoras antitísicas* del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antitísicas* se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTÓMAGO.—El *Estomacal Maître* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Robin* las dispepsias por falta de jugos gástricos. —4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El *Acetate Neubert* cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz. —4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, *Píldoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese *Antirreumático Reysser*. —10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el *Antiblenorrágico Isel*. Contra la sífilis el *Antisifilítico Comper*. —4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El *Fluido Vital*, *Gotas Vitales* y *Perlas del Serrallo*, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispensadamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años. —5, 6 25 y 40 pesetas.

ERUPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el *Artiherpético Glomer*. —4 pesetas.

HEROICARBUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los asfrijados y catarros leves, el dengue y la fétidez del aliento. —2 pesetas frasco.

Consultar por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Don Martín, 21, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este **Remedio radical** bajo la forma de **polvos** puede titularse **maravilloso** por lo de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revelados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **éxito** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al "estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás **digestivos**, el único **remedio positivo** que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz".

CURA

CURA

CURA
CURA

Las **dispepsias estomacales** en sus diferentes formas (**atónica-catarral-flatulenta**) y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedías, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

Las **dispepsias intestinales** cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza **El Estómago Artificial**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual a infectarse, así todo estado **diarreico** debe ser tratado por **El Estómago Artificial**, el cual actúa **diarreico** como **Preventivo**.

La **desenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónicas que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

La **gastritis**, **gastralgias** y **entorpecimiento** del estómago, biliosidad y **entorpecimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 7/50 la caja; 4 ptas. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.
Para tropa: 4/50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

APARTADO DE CORREOS
NÚMERO 147

Precios de suscripción

Trimestre 1'50 pesetas
Ultramar 3'75
Extranjero 5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se continuarán indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.	15.000.000
Reservas.	12.267.632,05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1909.	235.699.513,40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.	17.687.474,93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al **seguro contra accidentes**, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATALOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARÍS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARÍS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse a la venta el tercero, titulado

HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prádo y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir a veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, Goron ha sabido con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Allmaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone a contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante»; y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Arton, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto ciego removiera y tantos prestigios derrocará—añaden un interés excepcional a todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE